



Capítulo 898: Yendo a Nadar



Sunny se paró al borde del agua por un rato, mirando el océano con una expresión cautelosa en su rostro.

'Divertido...'

Cuando desarrolló por primera vez el hábito de escalar el muro sur de la fortaleza, miraba fijamente el océano con la esperanza de presenciar la temible silueta del poderoso acorazado que aparecía en la oscuridad. Pero ahora que el Ariadna estaba a punto de llegar, sus pensamientos estaban muy lejos.

Finalmente, Sunny suspiró y finalmente apartó su silla, planeando regresar a la calidez del asentamiento.

...Sin embargo, justo antes de alejarse del agua oscura, algo llamó su atención. Un brillo sutil unos pasos más abajo en la orilla, revelado desde debajo de las olas en retirada. Como si la sombría luz de las estrellas se reflejara en un pequeño trozo de vidrio.

Sunny vaciló unos momentos, luego avanzó uno o dos metros y se detuvo en el lugar donde había visto el objeto brillante. Una nueva ola entró corriendo, lamiendo sus botas blindadas. Tuvo que esperar a que retrocediera antes de arrodillarse y mirar más de cerca las rocas mojadas.

Allí, entre ellos, algo brillaba, enterrado bajo varios fragmentos de hielo. Sunny apartó el hielo y recogió el objeto, luego se levantó antes de que llegara la siguiente ola.

Su ceño se hizo más profundo.

En su mano tenía un simple botón de latón, similar a los que se podían encontrar en los innumerables abrigos de invierno entregados a los soldados del Primer Ejército de Evacuación como parte de su equipo.

Por sí solo, el botón no era nada especial.

Sin embargo...

"¿Eh?"

Sin embargo, Verne y los soldados bajo su mando no formaban parte del Primer Ejército de Evacuación. Eran habitantes de la Antártida y habían servido en LO49





mucho antes de la Cadena de Pesadillas. Como tal, sus uniformes eran ligeramente diferentes. De hecho, eran de mucha mejor calidad, teniendo en cuenta que el Primer Ejército había sido reunido y equipado con tremenda prisa.

Sus kits eran mucho más adecuados para el clima frío e incluían parkas bien diseñadas que podían mantener a una persona abrigada en las circunstancias más extremas en lugar de abrigos baratos producidos en masa.

Entonces, ¿cómo acabó aquí este botón?

Sunny se quedó mirando la pieza redonda de latón durante unos minutos y luego, lentamente, levantó la vista, de cara a la oscuridad del océano. Había una expresión extrañamente resignada en su pálido rostro.

Con un suspiro, cerró los ojos y extendió su sentido de la sombra hacia adelante, tan lejos como pudo.

'Está bien. Bien. Vamos... muéstrate, bastardo. Sé que no te fuiste.'

Sus sentidos se extendieron hacia adelante, sumergiéndose profundamente bajo la superficie negra del agua fría. Después de todo, dondequiera que llegaba la luz, había sombras. E incluso donde la luz nunca entraba, allí estaba su ausencia.

Sin embargo, Sunny no sintió el Terror por mucho que lo intentara. Sin embargo, encontró algo.

A veinte o treinta metros de él, en las profundidades del agua, había una forma grande. Descansaba en el fondo del mar, moviéndose ligeramente de vez en cuando mientras las corrientes lo arrastraban hacia adelante y hacia atrás.

La forma era irregular y mayoritariamente plana, con una curva muy leve. Sus bordes eran afilados y dentados.

Eso fue todo lo que Sunny pudo decir al sentir su sombra... eso y el hecho de que la forma no era la de un ser vivo, considerando que la sombra carecía de la cualidad de ser proyectada por algo que poseía alma.

No tenía idea de qué era.

El océano contenía todo tipo de basura, así que ¿por qué le importaría?

Pero por alguna razón lo hizo.

Al abrir los ojos, Sunny miró las ondulantes olas por un momento. Luego, lentamente dio un paso adelante, y luego otro. Y luego, otro.

El agua fría y helada le llegó primero a las espinillas y luego a las rodillas. Luego, su cintura. Se estremeció, jadeó, pero siguió caminando hacia adelante.

'Yo... no estoy hipnotizado, ¿verdad?'





No, no podía serlo... había roto el maleficio... su mente era suya...

Cuando el agua llegó a su pecho, Sunny respiró hondo y se sumergió en las negras profundidades. Nadar con una armadura de acero no era una tarea fácil, ni siquiera una tan delgada y liviana como la Cadena Imperecedera. Sin embargo, poseía fuerza y resistencia que superaban con creces a un humano mundano, por lo que Sunny persistió, sumergiéndose cada vez más en el océano.

A pesar del Recuerdo de Hielo que colgaba de una cuerda en su cuello, un frío como nunca había experimentado envolvió su cuerpo, dificultándole respirar, pensar y mover sus extremidades.

Apretando los dientes, Sunny lo ignoró y nadó hacia la forma distante.

Después de lo que pareció una eternidad, finalmente llegó al fondo del mar y se empujó a lo largo de su superficie irregular, acercándose cada vez más a su objetivo. A lo lejos, en la orilla, Saint emergió de la sombra de la pared y se acercó al borde de las olas, levantando su arco. Si algo sucediera, ella podría enviar una flecha volando instantáneamente.

Eso hizo que Sunny se sintiera un poco mejor, a pesar de que no sabía qué tan poderosa seguiría siendo la flecha después de atravesar decenas de metros de agua. Teniendo en cuenta la fuerza del arco de guerra de Morgan, aún así debería ser mortal, pero...

La eficacia de la flecha, por supuesto, dependería del poder del enemigo potencial.

"No pienses en eso todavía..."

Concentrándose en su tarea, Sunny avanzó, alcanzó la extraña forma y abrió los ojos. Lo observó a través de la masa de agua turbia.

La forma... era un trozo de aleación rota. Tenía unos diez metros de largo y un poco menos de ancho. El resistente material estaba brutalmente doblado y roto, con bordes irregulares y profundas grietas arrastrándose por su superficie. Parecía haber sido arrancado de un todo mayor por algo grande e increíblemente poderoso.

Sin embargo. No había óxido en el metal dañado, lo que sugiere que no había pasado mucho tiempo en el agua.

Sunny se acercó, sintiendo como si reconociera la composición y características de la aleación. Su mente se aceleró, tratando de confirmar esa familiaridad...

Puso una mano sobre el frío metal, recordando.

Entonces. entrecerró los ojos y unas cuantas burbujas de aire escaparon de su boca. ...Por supuesto, él sabía dónde se usaba esta aleación fuerte y espesa. El





mismo tipo de metal formaba parte de las capas internas del blindaje reforzado de un buque de guerra.

La masa deformada de aleación retorcida.

Era un trozo roto del casco de un acorazado.

